

VILLEGAS LOPEZ

## MELIES,

### Georges



Georges Méliès.

**DIRECTOR.** Nació el 8 de diciembre de 1861, en París, Francia. Murió el 21 de enero de 1938, en París. Nace en una familia de artesanos calificados, que se convierten en industriales. Su padre, Louis Méliès, era zapatero en provincias. Su madre, Johannah Catherine Schueringh, era holandesa, hija del zapatero de la Corte, que se trasladó a París. Ambos eran ricos, sobre todo Méliès, varias veces millonario en francos oro; tuvieron tres hijos, el último de los cuales fue Georges. Pertenecía, pues, a una familia de la alta burguesía, culta, relacionada con la buena sociedad. Pero mantenían los viejos vínculos de los antiguos gremios, que los llevaban a mantener una conexión profesional en la formación de su familia. Así, Georges estudió en el Liceo del Príncipe Imperial, en Vanves, cerca de París, y después, con motivo del cerco de la ciudad por las tropas alemanas, durante la guerra franco-prusiana, en el Liceo Louis-le-Grand, ambos concurrirlos por los hijos de la gran burguesía francesa. Méliès siempre fue un caballero distinguido, culto, de una exquisita coherencia, unida a una bondad y un optimismo innatos. Y el sentido de clar, que reinaba en la familia, había hecho que sus dos hermanos se casasen con dos hermanas, la tercera de las cuales estaba destinada a Georges Méliès. Pero

MELIES

éste se enamora de Eugénie Génain, que estaba interna en un convento; su familia se opone y Georges la rapta, casándose en 1885; la novia lleva una dote de cincuenta mil francos oro. El clan cerrado se ha roto, y aún ha de ser vulnereado más decisivamente por el joven Méliès. Éste pretende dedicarse a la pintura y entrar en la Escuela de Bellas Artes; pero en este punto neurálgico, que ataca sus intereses, el padre no transigió y lo mandó a Londres, en 1884 —antes de su casamiento—, donde aprende inglés perfectamente y debe perfeccionar sus conocimientos industriales, para ocuparse de las fábricas de calzado, con sus hermanos. Pero lo que allí sucede es verdaderamente insoportable. Méliès se apasiona por la prestidigitación y la magia escénica, asistiendo a las sesiones del famoso Maskine en el Egyptian Hall, haciéndose prestidigitador aficionado. Ya casado, se ocupa de la fábrica de calzado, con sus hermanos, y vive como un rico industrial. Pero no le interesa el negocio, sino las máquinas, su manejo y perfeccionamiento, en lo que adquiere una gran habilidad mecánica. En este conglomerado de hechos tan diversos, a veces tan opuestos, queda trazada la personalidad de Méliès. Ha de permanecer semejante a sí misma, verdaderamente incommovible durante toda su vida, y ha de ser la razón de su gloria y desastre.

Debió constituir un escándalo y casi un deshonor para aquella familia, encerrada en su criterio de grandes industriales, las aficiones irrimediabiles de Méliès. Este las atribuye a la negatividad de su padre a dejarle seguir la carrera de pintor, que consideraba una bagatela sin seriedad. Y entonces, Méliès comienza a dar sesiones de prestidigitación y magia, primero como aficionado en los salones de la buena sociedad, pero después en el Gabinete Fantástico del Museo Grevin, en la Galería Vivienne y en el escenario del teatro Robert-Houdin, especializando en espectáculos de ilusionismo. Se hace amigo de Voisin, que tenía un comercio de accesorios para trucos de magia, y el mismo Méliès fabrica estos aparatos y construye autómatas. A principios de 1888, Méliès emprende su camino: vende a sus hermanos su parte en la fábrica de calzado, por una importante cantidad, y compra el teatro Robert-Houdin, a la viuda de éste. Lo renueva, moderniza y vuelve a darle su viejo prestigio, aprovechando la concurrencia a la Exposición Universal de 1889. En aquel mismo año, un primo suyo lanza el semanario «La Griffes», dedicado a combatir los propósitos dictatoriales del general Boulanger. Méliès, con el seudónimo de Geo Smille, hace caricaturas combatiendo durante varios meses. Siempre fue liberal y «dreyfusista», en aquel gran combate contra el militarismo que dividió a Francia. Méliès no era un solitario dedicado a una profesión extravagante, sino que respondía —en el sector del espectáculo popular— a las grandes corrientes de su tiempo. Era el momento en que la llamada «evolución industrial», creadora de las máquinas, daba sus primeros y más brillantes fru-

524

VILLEGAS LOPEZ

## MEERSON,

### Lazare

**DECORADOR.** Nació en 1900, en Rusin. Murió en junio de 1938, en Londres. Su familia era de origen polaco, que se pasó a Alemania como consecuencia de la revolución soviética. Estudió arquitectura y se radicó en Francia, en 1924, comenzando a trabajar inmediatamente en los estudios de Montreuil, en «Gribiches», de Jacques Feyder. Rápidamente se convierte en el gran forjador de la escenografía cinematográfica francesa y uno de los máximos maestros mundiales, verdadero definidor de lo que ha de ser la escenografía en el cine. La decoración en la pantalla estaba referida a la teatral. En sus comienzos, dada la insignificancia artística que se atribuía al nuevo arte, los decorados solían ser un fondo plano, con unos cuantos muebles delante, ante el que actuaban los actores. En un estudio se levantaban varios a la vez, filmándose diversas películas simultáneamente y pasando los intérpretes de una a los decorados de otra. Durante muchos años, incluso en películas importantes, no existió el decorado cinematográfico propiamente dicho, concebido y realizado para cada film. En los almacenes del estudio existían

MEERSON

tián decorados enteros o armables, en serie, que se utilizaban para todas las películas, variando según su ambiente; lo mismo sucedía con el mobiliario y el vestuario. Los anacronismos apertinaces se corregían con algunos retoques o detalles ambientales, que no los evitaban. Es decir, el decorado era un agregado imprescindible para la filmación, pero fuera de la concepción general del film. En el cine, fue Georges Méliès —precursor e inventor de tantas cosas— el primero que concibió y creó decorados funcionales y adscritos a la acción y al ambiente de la película. Pero eminentemente teatrales siempre; mejor dicho, super teatrales, tratando de superar, por la magia del cine, lo que el teatro apenas podía conseguir. Pero, salvo en el juego de los trucos, para sus películas de magia, el decorado permanecía inerte, como el teatral de entonces, y filmado como un espectador podría ver el decorado en un teatro. Son los alemanes, a partir del expresionismo, los grandes forjadores de la escenografía cinematográfica, principalmente en torno a la gran figura de Hermann Warm, uno de los decoradores de «El gabinete del doctor Caligari». El expresionismo da vida al objeto y, por tanto, el decorado comienza a ser un personaje vivo también: el primer elemento del ambiente, del clima cinematográfico, en función de la luz. Este ambiente, llevado hasta representar el espíritu nacional y la tradición artística del



De izquierda a derecha: Lazare Meerson, René Clair, Georges Auric.

521

VILLEGAS LOPEZ

MEERSON



«Un sombrero de paja de Italia», de René Clair, con decorados de Meerson.

país, lo creaban, por completo, los cinematográficos nórdicos, tanto en los decorados artísticos como en los naturales y en los paisajes. En Francia, Robert Mallet-Stevens y Alberto Cavalcanti, principalmente, dan a la decoración cinematográfica su valor fundamental: el decorado ha de representar como un actor de ambiente, debe estar totalmente incorporado al espíritu, la concepción y la realización del cine. Y a esto es lo que ha de llevar a su cumbre y a su perfección Lazare Meerson.

Trabaja con Feyder en «Grincheux», «Carmina», «Los nuevos señores», «La kermesse heroica», «El gran juego». Con Marcel L'Herbier en «El difunto Marquis Pascal», colabora con Cavalcanti, «El dinero», «El misterio del cuarto amarillo» y «El perfume de la dama enlutada». Y, sobre todo, con René Clair: «La presa del viento», «Un sombrero de paja de Italia», «Los dos timidos», «Bajo los techos de París», «El millón», «Viva la libertad», «14 de julio...». Puede decirse que la obra de Clair está unida indisolublemente a la de Meerson. Clair tenía y tiene una profunda admiración incommovible por Meerson, y siempre que habla de él dice: «Éra un genio».

Supo utilizar el ambiente y las escenas pictóricas y arquitectónicas de su época, asimiladas a los movimientos cinematográficos de aquellos años, incorporándolas al cinema, elaborándolas en función de él. Y esta elaboración estaba hecha con la máxima sencillez y los

minimos medios. Barrio del cine la sutu-

sidad y la ornamentación superflua, que pervaban como reminiscencia del viejo proposito de superación teatral. Nada más que lo necesario, pero sólo con eso creaba un verdadero mundo, vivo, específico, auténticamente funcional, donde todo vivía antes de hacerlo vivir con la cámara. Lo mismo cuando se trata de los decorados barrocos, fin de siglo, de «El sombrero de paja de Italia», que cuando se busca la simplicidad de planos lisos y líneas blancas de «El millón» o de «Viva la libertad». De aquí salta, con facilidad de creador genial, a las magníficas composiciones de «La kermesse heroica», donde sabe evitar el grave peligro de la reconstrucción histórica de guedatropia. Tenía recursos inventivos para todo: ascender las masqueras y los decorados reales en el millón o diluir, en un ambiente de cuento de hadas, las escenas, pofestas y bufos, de esta película, con rebotes de gasa, a través de los que pasaba la mirada superreal de la cámara. O colocar un solo utensilio cualquiera en un decorado desnudo, con lo que levantaba la sugestión de un decorado completo, o componer el universo, cabótico y expresivo, de la tienda del ropavento Papa la Tulipe.

Con todo ello creó el mundo y el ambiente y el clima humanos del realismo y el naturalismo francés, que supo levantar sobre sí mismo hasta una gran dimensión poética; ese realismo poético cuyo creador es René Clair, sobre

VILLEGAS LOPEZ

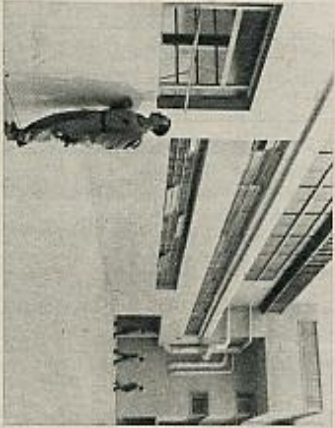
MEERSON



Decorado de una calle, por Meerson, para «14 de julio», de René Clair.



Decorado con una gasa, en «El millón», de Clair.



El juego de planos blancos y lisos, en «Viva la libertad», de Clair.

todo. Trauner, otro de los grandes de la decoración, ha de manejarlo perfectamente en las películas naturalistas de Carné: «El muñeco de las brumas», «Hotel del Norte», «Annabelle...». Y hay que tener en cuenta que, en aquellos años, todos esos arbolados, plazas, calles, callejuelas, tejados, patios, puertas... donde ha de vivir el mundo y los seres del naturalismo francés, eran decorados, porque todo tenía un fondo de irrealdad y de poesía, de romanticismo, si se quiere. Cuando Clair pretendió intervenir en algunas de sus películas un exterior verdadero, junto a los artificiales levantados por Meerson, tuvo que renunciar a ello como inadecuado y detonante. Sólo el romanticismo, con su deslenguado de veracidad insobornable, llevó el cinema a los exteriores y a los decorados naturales, como en un tiempo lo fue en las películas de episodios de Feuillade o Garnier, por ejemplo.

Pero la labor de Meerson queda para siempre, en el cine, con esta contribución fundamental: encontrar la otra dimensión de lo real, superar las autenticidades para desfilas abstratas a cualquier posible horizonte, sea el que sea. Indudablemente, era genial este hombre, dedicado a una labor tan tanto oscura, especialmente enojosa. Y desde entonces, el decorado cinematográfico es uno de los personales, vivo y acunante, en la pantalla.

#### PRINCIPALES PELICULAS:

«Grincheux», «El difunto Marquis Pascal» (Fou Maillat Pascal), 1925; «Carmina», «La presa del viento» (La prele du vent), 1926; «Un sombrero de paja de Italia» (Un chapeau de paille d'Italie), 1927; «Los dos timidos» (Les deux timides), «Los nuevos señores» (Les nouveaux seigneurs), «El dinero» (L'argent), 1928; «Cagliostro», 1929; «David Goldfer», «Le requin», «Bajo los techos de París» (Sous les toits de Paris), «El misterio del cuarto amarillo» (Le mystere de la chambre jaune), 1930; «El perfume de la dama enlutada» (Le parfum de la Dame en noir), «El millón» (Le million), «El baile» (Le bal), «Jean de la Lune», «Le monsieur de minuit», «Viva la libertad» (A nous la liberté), 1931; «14 de julio» (14 juillet), «14 de julio» (14 juillet), 1932; «Le chasseur de chez Maxim's», «Chouquette», 1933; «El gran juego» (Le grand jeu), «El lago de las damas» (Le lac aux dames), «Amok», «Feston Minasso» (Feston Minosso), 1934; «Justin de Masselie», «Fricote Tam Tam», «Les beaux jours», «La kermesse heroica» (La kermesse heroique), 1935, todas en Francia. «Como gustéis» (As you like it), 1936-37; «Fire Over England», «La condesa Alejandra» o «Presenciones» (Knight Without Armour), «La vuelta de la Princesa Elisaviana» (The Return of the Scarlet Pimpernel), «Grandes noticies» o «El muerto que huege» (Break the News), 1937; «The divorce of Lady X», «Las ciudadadas» (The ciudtel), 1938.